

Jóvenes universitarias y redes sociales digitales: espacios de participación y expresión de sus derechos humanos

Female Young University Students and Social
Networks: Spaces for Participation and Human
Rights Expression

*Fernando de Jesús Domínguez Pozos**
*y Rocío López González***

* Profesor-Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Baja California. Correo electrónico: fernando.pozos@uabc.edu.mx. ORCID: 0000-0001-6338-5460.

** Investigadora del Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana. Correo electrónico: rociolopez@uv.mx. ORCID: 0000-0001-7597-5126.

Resumen

En este artículo presentamos testimonios de jóvenes universitarias adheridas a comunidades digitales, quienes describen los temas, intereses y beneficios que han obtenido de su interacción social en entornos digitales de los cuales se han apropiado, como *Wattpad*, *Telegram* e *Instagram*. Para la descripción de este grupo de jóvenes, se recurrió a la mirada teórica de Alfred Schutz con respecto a la vida cotidiana, particularmente sobre la interacción social que tienen en redes sociales digitales. Se realizaron entrevistas en dos etapas a estudiantes del sureste y noroeste de México. Los hallazgos permiten comprender el sentido y uso que le han otorgado a las comunidades que han construido y se han adherido en redes sociales, como un sitio en el que pueden participar y expresarse sin sentirse violentadas, como les ha ocurrido en algunos momentos de sus trayectorias escolares previas.

Palabras clave: Jóvenes universitarias, redes sociales digitales, vida cotidiana, derechos digitales, comunidades digitales.

Abstract

This article presents statements from female young university students who joined digital communities; they describe topics, interests and benefits obtained through their interaction to digital environments, which they have appropriated, like *Wattpad*, *Telegram* and *Instagram*. The theoretical view of daily life by Alfred Schutz was used for the description of this group, especially the social participation they have on social digital networks. Interviews in two phases to students from the southeast and northeast of Mexico were made. The results obtained allow for understanding the sense and use that these students give to the communities they have built and have been joined on social networks, as a place where they can participate and express themselves without been forced, as it has occurred to them in previous academic paths.

Key words: Female young university students, social digital networks, daily life, digital rights, digital communities.

Introducción

Inmersos en la transición del desconfinamiento y el advenimiento de la inteligencia artificial, las redes sociales digitales se potencializaron como un espacio medular en las nuevas formas de participación y asociación, ya que el traslado de actividades cotidianas a canales digitales, acercó a los grupos que aún no se incorporaban recurrentemente a las redes, como los adultos mayores, y afianzó el uso y apropiación que jóvenes tienen de distintas redes. Los organismos reguladores de los derechos humanos en México han reflexionado acerca del papel de las tecnologías de la información y comunicación, con respecto a los desafíos que implica la aparición de lo digital en lo relativo a la libertad de expresión, la protección de datos, y en general el ejercicio y defensa de los derechos a través de internet.

Ruiz y Pérez de Acha (2016) afirman que no existe duda alguna del uso que pueda darse a internet como un medio por el cual se pueden ejercer derechos fundamentales, tales como la libertad de expresión, a través de *tuits*, memes o simplemente con el dar “me gusta” a alguna publicación. De igual manera el derecho de reunión y asociación, ha encontrado en plataformas digitales, tales como grupos en redes sociales y comunidades de seguidores, un espacio donde grupos juveniles pueden ejercer sus derechos humanos, desde adherirse a más seguidores de sus temas de interés, como organizarse para posteriormente manifestarse en lo digital y lo físico.

En el caso particular del binomio de jóvenes y redes sociales digitales, ha sido uno de los temas de mayor auge en el campo de la investigación de disciplinas de las ciencias sociales en la última década (Domínguez y López, 2015), ya que el surgimiento secuencial y exponencial de redes sociales digitales, año con año, ha generado que los distintos y diversos grupos juveniles se apropien o identifiquen con distintas comunidades en las que puedan interactuar sobre sus gustos, intereses y pasiones.

Las propias redes sociales digitales, así como las nuevas formas de interacción social que han emprendido sobre todo las y los jóvenes, han motivado reflexiones teórico-metodológicas acerca de cómo y desde qué perspectivas teóricas estudiar, analizar e interpretar este binomio.

Al ser las redes sociales, una herramienta básica y recurrente dentro la vida cotidiana del ser humano, pareciera tratarse de un fenómeno comprendido *de facto*; sin embargo, es necesario hacer un análisis puntual donde conceptos como *juventud*, *participación* y *redes sociales digitales* sean reflexionados para una mayor comprensión de este hecho.

Cabe mencionar que la relevancia de las redes sociales digitales como tema de interés para la investigación comienza a partir del 2006, cuando la web 2.0 que había surgido en el 2000, de algún modo se había generalizado entre las y los usuarios. Emergieron diversas plataformas como *MySpace* (2003), *Hi5* (2003), *You Tube* (2005), *Facebook* (2007) y *Twitter* (2007), cada una en su momento, daría un giro a la breve historia de estas redes, convirtiéndose poco a poco en espacios de interacción social donde se gesta una diversidad de prácticas e intercambios simbólicos (Crovi, 2016), en donde las y los jóvenes despliegan numerosas y novedosas prácticas de expresión, comunicación y organización, por supuesto, no dejando atrás la llamada brecha digital.

La revisión de estudios realizada por Domínguez (2016) acerca del binomio jóvenes universitarios-redes sociales, permite identificar la existencia de tres miradas distintas de abordaje. Estas miradas —o perspectivas— pueden clasificarse como trabajos de corte a) académico: las redes sociales en la vida escolar de los universitarios; b) interacción: jóvenes universitarios y su cultura digital y, c) construcción ciudadana: jóvenes universitarios y sus nuevas formas de participación.

Las investigaciones que se han focalizado en el papel de las redes sociales en la construcción ciudadana y las nuevas formas de participación de universitarios en México, tienen un origen muy cercano al del movimiento *#YoSoy132*, con abordajes centrados particularmente en el movimiento estudiantil que emergió desde la Universidad Iberoamericana y al que posteriormente se adhieren estudiantes de otras instituciones educativas de la Ciudad de México y de otros estados (Galindo y González, 2013; Meneses, 2015; Meneses, Ortega y Urbina, 2014; Ortiz-Henderson y Nájera, 2014; Martínez y Acosta, 2016).

Al unísono de estas investigaciones, han emergido también proyectos sobre la participación de las juventudes en contextos distintos a la Ciudad de México, como Michoacán (Farías, 2014), Aguascalientes (Padilla, 2014), Veracruz (López y Anaya, 2016), Querétaro (Aguilar,

2011), Guanajuato (Gómez, 2015), y el pacífico mexicano con jóvenes universitarios indígenas de Huatulco (Meneses, 2020), así como el trabajo realizado por Arbesú y Piña (2020) y la participación ciudadana de jóvenes de la Ciudad de México a través de redes sociales, posterior al terremoto del 2017 que provocó el derrumbe de edificios con pérdidas humanas y materiales importantes.

Entre las investigaciones que han abordado la temática de jóvenes, redes sociales y participación, se identifica un grupo emergente de investigaciones que delimitan su estudio a lo relacionado con el uso de redes por parte de mujeres jóvenes en México, para participar y expresarse en temas ciudadanos, ya sea a través del uso de hashtags (Esquivel, 2019); del empoderamiento a través de las redes (Bonavitta, De Garay y Camacho, 2015); del ciberactivismo feminista (Ramírez, 2020); así como estudios que se han realizado desde el surgimiento del hashtag #MeToo, que desencadenó en la movilización del 8 de marzo y el Paro de Mujeres en México en 2020 (Rovira-Sancho y Morales-i-Gras, 2022).

Inmerso en este panorama, este trabajo tiene como objetivo comprender, desde una perspectiva cualitativa, las prácticas de un grupo de jóvenes universitarias adheridas a comunidades digitales de temáticas relacionadas al *hallyu* (productos culturales coreanos), quienes han encontrado en estos espacios digitales, el lugar idóneo y seguro para expresarse, reunirse y asociarse, tanto para hablar de sus intereses como para abordar otros temas como el feminismo, que en otros espacios han preferido evitar.

Aproximación teórica y metodológica

Este estudio aborda el binomio de jóvenes universitarias y participación en redes sociales desde la perspectiva teórica de la vida cotidiana (Schutz, 2008), profundizamos sobre la relevancia de rutinas y espacios donde cotidianamente se desenvuelven las personas, pues a través de éstos aprendemos sobre nosotros mismos como seres sociales. Asimismo, dentro de estos espacios se construyen los sentidos y significados que le otorgan a determinados objetos, por ejemplo, a las propias redes

sociales, que se han convertido en un espacio de uso constante en la cotidianidad de la juventud, en el cual pueden expresarse de manera segura, a través de las comunidades a las que pertenecen.

Dentro de esta teoría, resalta el concepto de *interacción social* —clave para esta investigación—, que se encuentra integrado por cinco categorías:

- a) *Acervo de conocimiento a mano*, conformado por el origen social (lugar de origen, nivel socioeconómico), la experiencia adquirida (escolaridad, acceso a tecnologías) y la experiencia heredada (escolaridad y actividad de los padres) de todo sujeto al momento de interactuar con otros.
- b) *Mundo cultural*, integrado por costumbres o hábitos. Todos los hechos que estudia un científico social ocurren en un ámbito cargado de significatividades pre-interpretadas por su percepción de la realidad, lo cual determina la conducta del ser humano.
- c) *Mundo de interacción*, integrado, a su vez, por: 1) el mundo de los predecesores (sujetos de mayor edad, como padres, abuelos, tíos y otros), quienes heredan y transmiten conocimientos; 2) el mundo de los contemporáneos, que son aquellos con quienes un individuo comparte la realidad, pero no la experiencia, así como aquellos con quienes se asocia y construye cotidianamente su mundo (compañeros, maestros, amigos), y 3) el mundo de los sucesores, a quienes el individuo transmitirá sus conocimientos y experiencias, aunque puede ser que no llegue a conocerlos.
- d) *Intersubjetividad*, que establece la significatividad de pertenecer a un grupo, así como las temáticas sobre la que hablan los sujetos. Lo anterior determina, ciertamente, el nivel de interacción social.
- e) *Significatividad*, dentro de la que se considera que, en la realidad cotidiana de cada sujeto, operan convicciones, intereses, tipos y formas de acción individuales, las cuales cargan con distinto sentido a la interacción que establecen los seres humanos.

En cuanto al abordaje metodológico, se recurrió a la entrevista como técnica de investigación, con dos grupos de jóvenes estudiantes universitarias de un rango de edad de 18-23 años; un primer grupo del sureste

(Universidad Veracruzana) y otro del noroeste de México (Universidad de Baja California). En ambos casos las participantes fueron estudiantes matriculadas en Instituciones de Educación Superior Públicas de cada entidad. La selección de casos para la entrevista se hizo a través de la identificación, primero, de jóvenes adheridas a una comunidad digital, en este caso seguidora de la cultura coreana (*hallyu*), y posteriormente, mediante la técnica de bola de nieve, se logró identificar al resto de participantes y realizar las entrevistas necesarias hasta llegar a un punto de saturación.

En total se realizaron 17 entrevistas a universitarias que manifestaron pertenecer a grupos y comunidades en sus redes sociales relacionados con temas como anime, *k-pop*, *k-drama*, así como otros productos y contenidos culturales, principalmente del mundo asiático. Para las entrevistas, se utilizó un guion de 15 preguntas generales y 17 complementarias, considerando las cinco categorías propuestas de Schutz. Las entrevistas fueron realizadas en dos momentos y para su análisis fueron transcritas con un código homogéneo y sencillo que permitiera agilidad de escritura.

Principales hallazgos

Los testimonios obtenidos permiten describir el sentido y uso que este grupo mujeres jóvenes le han otorgado a las comunidades digitales a las que se han adherido, creado o participado dentro de redes sociales digitales, particularmente en redes como *Wattpad* e *Instagram*, de las cuales se han apropiado.

Se identificó a estas jóvenes como seguidoras de grupos y solistas musicales, así como de series de anime. Esta pertenencia se manifiesta a través de redes sociales digitales convencionales como *Facebook*, *Twitter* y *YouTube*, pero también resalta la apropiación de redes con menos usuarios como *Instagram*, *Telegram*, *Twitch*, *Webtoon* y *Wattpad*, en las cuales suelen encontrarse con otras jóvenes con sus mismos intereses y gustos, por lo que los consideran espacios idóneos para expresarse y reunirse.

Ante cuestionamientos del tipo *¿perteneces a grupos en redes sociales?* La mayoría señaló pertenecer a más de una decena de grupos en redes sociales, donde suelen hablar de sus gustos, intereses y *hobbies*, como la trayectoria de grupos musicales (en inglés) como *One Direction*, *Big Time Rush*, y bandas de origen coreano como *Twice*, *Le Sse-rafim*, *Kep1er*, *CD-9* y *Super Junior* (del género *K-pop*), o de solistas como Ariana Grande, Michael Jackson, Harry Styles y Justin Bieber (todos ellos representantes de la denominada música pop o *mainstream*). Entre las jóvenes también se cuentan fanáticas del manga y, por tanto, de la cultura anime, además de otros productos como son las Series BL (Boys Love), FancFiction Stories en redes como *Wattpad* y de c-dramas (dramas producidos en China), j-dramas (dramas producidos en Japón), que consumen a través de redes como *Youtube* y *Telegram*.

En torno a la cultura anime, a sus seguidores se les suele llamar *otakus* y se les identifica por su vestimenta con figuras y/o personajes de diversas series animadas, así como su gusto por el manga. Una estudiante fanática de este género comentó durante la entrevista: “Soy una *otaku*”, usando un tono sarcástico, ya que, en palabras de otra joven, en ocasiones algunos compañeros expresaban “ay guacala, es otaku”, en alusión a sus gustos e intereses. El aislamiento que manifestaron enfrentar la mayoría de las jóvenes a lo largo de su trayectoria escolar, en los espacios escolares, les hizo trasladar a redes sociales digitales su cotidianidad, resaltando el hecho de que no solamente recurren a estos sitios como espacios de ocio y entretenimiento, sino también lugares para crear comunidad con personas de su entorno inmediato, de otras ciudades y regiones del mundo.

A continuación, presentamos las características de interacción social de estas jóvenes universitarias a través de tres categorías centrales que se desprenden de la perspectiva de vida de cotidiana de Alfred Schutz. Estas categorías son: 1) acervo de conocimiento a mano, 2) intersubjetividad y 3) significatividad; a partir de ellas, se identifican rasgos particulares que son determinantes en la forma de interactuar en redes sociales para este grupo de mujeres jóvenes.

Acervo de conocimiento a mano

Para comenzar, fue importante identificar el acervo de conocimiento a mano de estas jóvenes, a través de su origen social, la manera en que han adquirido conocimientos, experiencia propia, trayectoria escolar y experiencia heredada por predecesores. En esta categoría destaca la importancia que tienen en la comunicación familiar, particularmente dentro del núcleo familiar en el que han crecido, en ocasiones conformado por ambos padres, pero en otras constituido por abuelos. Para ello preguntamos sobre ¿cómo es su lugar de origen?, ¿cómo fue su trayectoria escolar previa a la educación superior?, ¿cuál es la formación académica y profesional de sus predecesores?, ¿cómo es la comunicación con sus padres y familiares?

Prácticamente la totalidad de las entrevistadas asocia a la comunicación con sus familiares cercanos como de apoyo, libertad, sustento, que reflejan gratitud hacia a ellos y ellas. En voz de las jóvenes su entorno familiar es “muy estable, muy liberal, son de mente muy abierta...”, manifiestan que sus familias “son muy unidas”, a pesar de que por lo general los papás trabajan gran parte del día o se ausentan por algunos períodos por sus profesiones que están relacionados a oficios como la albañilería, obrero, chofer, peletería, policías, entre otros, hablan de la mamá o de los abuelos como “la amalgama”.

Ante la interrogante de cómo comenzaron a utilizar tecnologías, compartieron diferentes testimonios, que en algunos casos hablaban de predecesores como hermanos y hermanas mayores de quienes heredaron los dispositivos; particularmente en el caso de las jóvenes del sureste de México, las computadoras y primeros teléfonos celulares eran compartidos, situación que se repetía en el noroeste de México, con la particularidad de que en algunos casos la tecnología llegaba a través de un familiar que radica en Estados Unidos, y por la cercanía con la frontera pudieron conocer y utilizar en algún momento de su vida. Dentro de estos testimonios, resaltó la aparición de espacios distintos a la escuela para aprender a utilizar la computadora y otros dispositivos, como los llamados ciber-cafés, donde tenían la oportunidad de jugar y aprender por el error y, el autoapredizaje, a través de la visualización de videos y tutoriales en *YouTube*.

La mayoría asistió a escuelas públicas; en ellas, si bien se impartían cursos relacionados con el manejo de tecnologías, el aprendizaje se dio más por un interés personal, con base en un acercamiento experimental a los dispositivos en su vida cotidiana. En su trayectoria escolar, mencionaron “no sufrí *bullyng*”; sin embargo, algunas jóvenes cuando reflexionaban en sus respuestas identificaron que sus compañeros no se reían con ellas, sino de ellas y su apariencia física o sus gustos.

Si bien manifestaron que las burlas nunca fueron graves, si compartían que sintieron ser excluidas a lo largo de su etapa de secundaria y preparatoria, simplemente por sus gustos sobre contenidos de anime y música *k-pop*. Sin embargo, conforme avanzaban en los niveles educativos encontraban más compañeras con los mismos gustos, por lo que podían intercambiar intereses con alguien sin sentirse señaladas. Un punto que pareció relevante identificar fue el uso académico que dieron a redes sociales como *Wattpad*, donde encontraron un lugar idóneo para leer, escribir y compartir con otras usuarias de esta red.

Intersubjetividad

Con respecto del mundo cultural y su identificación con él, se encontró que utilizan, de manera cotidiana, más de cuatro redes sociales digitales, a las cuales dedican tiempos muy particulares. Además de la revisión automática que suelen hacer durante todo el día, afirmaron tener tiempos específicos para interactuar en redes: puede ser durante alguna comida, antes de salir de casa por la mañana o en la noche, al regresar de la escuela o antes de dormir. Las redes sociales que mencionaron utilizar no son precisamente las de mayor número de usuarios, como *Facebook*, sino redes donde han podido construir comunidades y pertenencia.

De igual forma el uso con horario, en ocasiones es por la amistad o relación que tienen con otros usuarios de contextos diversos, tanto de México, como de países en Sudamérica y Europa. Dijeron revisar constantemente sus redes sociales digitales, mañana, tarde y noche. No se trata de una revisión superficial, sino que tiene una estrecha relación con su pertenencia a grupos de fans, asociaciones, consumo

de contenidos digitales de productos de la ola coreana y, en general, del continente asiático. Cuando les preguntamos sobre sus rutinas en redes, compartían el tipo de experiencias donde manifestaban que solían “chechar el celular”, como una de las primeras acciones del día, ingresando a redes como *Instagram*, *Facebook*, *Twitter*, *Snapchat*, *Wattpad*, *Telegram*.

Estas jóvenes mantienen una interacción constante a través de sus redes sociales digitales. Si bien no están conectadas las veinticuatro horas del día, sí las utilizan de manera cotidiana y dedican espacios específicos durante el día para revisar sus actualizaciones; se trata de un hábito establecido. Estos usos, además, están íntimamente ligados a su juventud y sus *hobbies*. Asimismo, reconocen que su interacción en redes sociales se debe a que además de sus actividades de ocio, también actividades académicas y, en ocasiones, sus relaciones de pareja transcurren con una frecuencia importante en estos entornos.

Por lo tanto, el hábito que tiene este grupo de jóvenes de interactuar a través de sus redes sociales se basa en su entusiasmo por artistas y grupos musicales y en que, en esas plataformas digitales, han encontrado un espacio idóneo para compartir, informarse e incluso construir acerca de lo que les interesa. Además, la confianza y seguridad que identifican en estos espacios también les ha permitido expresarse sobre otras temáticas, ya sea hablar sobre inquietudes que tienen sobre su orientación sexual, aspectos relacionados con períodos menstruales, interés e inquietud sobre el feminismo, y otros tópicos que no comparten en espacios físicos.

Un hallazgo inesperado fue la aparición de amistades digitales, con quienes existe una interacción social digital basada en intereses en común. Al respecto, las entrevistadas definen la amistad digital como un tipo de amistad que ha evolucionado estrictamente a través de redes como *Instagram*, *WhatsApp*, *Telegram* y *Twitter*. Mencionan una evolución porque el primer contacto suele ser en las comunidades de fans, en grupos en común o espacios digitales donde asisten por sus grupos y posteriormente se traslada a una interacción más directa o en grupos más reducidos, con quienes se comunican e interactúan en opciones como *Close Friends* de Instagram; videollamadas grupales, en *WhatsApp*, o grupos de *Telegram*.

Entre quienes mencionaron contar con amigas digitales, hubo una de ellas, quien describió el proceso de surgimiento de la amistad con quien ahora es su mejor amiga. Primero se conocieron por *Twitter*, cuando respondió un *tweet* de una banda que a ambas les gusta; posteriormente hablaron “como dos meses” por mensaje directo de *Twitter*, para de ahí pasar a *Facebook*, porque les “molestaba el límite de caracteres”. De ahí: “Como a los dos o tres meses me pasó su *WhatsApp*, empezamos a hablar y hacíamos llamadas”, hasta que finalmente la nueva amiga le enseñó a usar *Skype*: “Me decía ‘quiero ver cómo eres’”. En este proceso, la madre y hermanadas de ambas chicas han estado involucradas e incluso se han comunicado por *Skype* de manera grupo; esto quiere decir que la confianza que tienen hacia sus padres les permite tener este tipo de interacción con asociados digitales.

De igual manera una entrevistada mencionó haber conocido a su novio a través de una aplicación para el estudio de una segunda lengua, posteriormente trasladaron su amistad a *Instagram*, decidieron comenzar una relación a distancia, hasta que él decidió viajar de Europa a México para conocerse y la relación continúa de manera digital.

Significatividad

Las temáticas de los grupos giran en torno a clubes de fans de grupos musicales de la música *k-pop*, contenidos como *k-dramas*, series de anime y demás productos culturales orientales. El sentido que han otorgado a las redes sociales donde se reúnen es principalmente la tranquilidad de poder expresarse sin ser marginadas, tal como les ha ocurrido en espacios físicos. Esta confianza ha permitido que en estas comunidades, foros y espacios puedan compartir inquietudes de otros temas. Una temática que se desarrolla dentro de estos grupos es el anime, fenómeno cultural que tiene un importante número de seguidores en el mundo.

Además, la confianza que les otorgan las redes, las ha motivado en convertirse en administradoras de páginas, donde colaboran con usuarios de diversos países para actualizar información sobre videojuegos, compartir *links* para poder consumir los productos asiáticos (videos

musicales, series, entre otros), incluso algunas de ellas dijeron tener dos cuentas en redes como *Instagram*, una general y otra donde suben contenidos relacionados a sus intereses, a los que suelen dedicar más tiempo en su administración e interacción.

El uso de las redes es tan diverso como subir dibujos de manga, para crear contenido, divertirse, para votar y participar de programas de concurso de contenidos asiáticos, a través de redes como *Line*; para interactuar en grupos de amigos cercanos (*clusters*), grupos de amistades de apoyo (redes de apoyo), ya que mencionaron que varias de las personas con las que han establecido una amistad digital, a partir de las comunidades, se han convertido en las personas que más confían. Estos grupos o redes de apoyo han surgido en espacios como *Twitter*, donde posterior a los hilos que se generan, se identifican usuarias como afines y trasladan su comunicación a redes como *WhatsApp* o *Telegram*, estos grupos suelen ser cuatro o cinco integrantes con quienes hablan de actividades de su vida cotidiana, aspectos escolares, profesionales e incluso de problemas que enfrentan, ya que consideran que son amigos de confianza y quienes pueden orientarlas para resolver problemas.

El sentido de pertenencia a grupos afines es tan importante que la mayoría de las jóvenes señaló ser usuarias de una decena de redes, desde las más reconocidas como *Facebook*, *Twitter*, *YouTube*, *WhatsApp*, *Instagram*, *TikTok*, hasta redes alternativas como *Wattpad*, *Line*, *Telegram*, *Tasty*, *Snapchat*, *Tumblr*, *Weverse*, entre otras, ciertamente esta apropiación de redes alternativas parece estar ligada a la búsqueda de identidad que en entornos digitales tiene un grupo de jóvenes que en espacios escolares previos, no vivió experiencias gratificantes.

Actualmente en la denominada era digital, adscribirse o utilizar determinadas redes o plataformas digitales suele ser parte de su forma de identificarse o pertenecer a un grupo. Por ello, estas jóvenes recurren a redes poco convencionales o menos comerciales, porque además de consumir cierto tipo de contenido, les permite pertenecer a un subgrupo; así tenemos, por ejemplo, a usuarias de *Line*, que no pertenecen por completo al espacio en que la mayoría se encuentra, como es *WhatsApp*.

A través de las entrevistas realizadas, las jóvenes pudieron compartir el valor que tienen estos espacios digitales en su vida cotidiana;

algunas afirman que, a través de la interacción en redes sociales digitales, han podido desarrollar habilidades que actualmente emplean en su vida cotidiana escolar; por otro lado, un grupo importante expresa cómo el pertenecer a grupos en redes sociales digitales les ha permitido practicar y mejorar sus habilidades de socialización, al grado de que, en algunos casos, han llegado a administrar grupos de fans y, particularmente calificaron a las comunidades digitales como “sus espacios seguros”, en el que recurren a estas redes, para escribir un tipo de diario donde reciben retoralimentación, soluciones, apoyo y consejos, con los cuales sienten alivio.

En cuanto a habilidades desarrolladas, algunas jóvenes aprendieron a utilizar herramientas digitales de edición, comenzaron a estudiar y aprender palabras y un poco del idioma coreano, búsqueda de aplicaciones para traducción de textos, y otros conocimientos que de manera colateral han adquirido. En suma, se trata de mujeres jóvenes, estudiantes cuyos rasgos siguen determinando su forma de ser y estar dentro del mundo digital; esto es lo que ha determinado su sentido y ha motivado un uso y apropiación de las redes sociales como un canal para expresarse, socializar y participar.

A manera de cierre

En el caso de las jóvenes universitarias —presentadas en este artículo— que recurren a las comunidades digitales como un espacio seguro para participar y expresar sus intereses y gustos, se identificaron rasgos como que se trata de un grupo integrado por mujeres jóvenes de entre 18 y 24 años, quienes forman parte de diversos grupos en redes sociales relativos a bandas musicales juveniles, personajes o series de anime, entre otros productos de la ola coreana denominada *Hallyu*.

Estas jóvenes, a lo largo de su trayectoria escolar, han tenido dificultades para interactuar físicamente con sus compañeros; incluso afirman que han sido en los grupos digitales en internet donde han encontrado un espacio de desahogo y amistad con otras chicas que han vivido situaciones similares, con quienes además comparten gustos e intereses.

Este rasgo ha sido determinante para diferenciarse de otros jóvenes que ejercen formas distintas de interacción en las redes sociales digitales. El tipo de uso que otorgan a las redes sociales, sin duda, refuerza la perspectiva de las culturas juveniles, particularmente de las ahora *culturas juveniles en red o ciberculturas juveniles* (Urresti, 2008), además resalta como las comunidades digitales se han convertido en un lugar seguro para ejercer su libertad de expresión, así como de asociación y reunión, ya que la regularidad con la que recurren a las redes sociales para interactuar con otras personas es significativa.

Se trata de un grupo dentro del cual, a pesar de las distancias (geográficas), intercambian información sobre temas de su interés y en los que incluso reflejan una identidad juvenil (Reguillo, 2012). Un hallazgo inesperado dentro de esta investigación fueron plataformas como *Wattpad, Telegram e Instagram*, principalmente, con el recurso de *clusters*, como espacios predilectos para actuar en comunidad.

Estas redes fueron reiteradamente mencionadas por las jóvenes, redes a la que incluso les otorgan un sentido de pertenencia y apropiación, tanto para expresarse (como escritoras, fanáticas, mujeres) como para consumir (como lectoras, productos culturales, temas de interés). Antes de finalizar este artículo, no podemos puntualizar que si bien las redes sociales y las comunidades que en estos espacios se crean por parte de mujeres jóvenes son lugares de expresión seguros, aún existen pendientes de indagar más acerca de la seguridad que existe en las plataformas digitales, así como la relevancia de la protección de datos que deben regularse para un ejercicio de los derechos de este y cualquier grupo de usuarios de red.

Bibliografía

- Aguilar, C. (2011). Uso de Facebook entre jóvenes universitarios de Querétaro como herramienta para fortalecer su cultura política (Tesis de maestría). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonavitta, De Garay y Camacho (2015). Mujeres, feminismos y redes sociales: acceso, censura y potencialización. *Revista Questión*, 1 (48), 32-44.

- Crovi, D. (2016). *Redes sociales digitales: lugar de encuentro, expresión y organización para los jóvenes*. Ciudad de México: UNAM.
- Domínguez, F., y R. López (2015). Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes universitarios en México. Hacia la construcción de un estado del conocimiento (2004-2014). *Revista de Comunicación*, XIV, 48-69.
- Domínguez Pozos, F. J. (2016). Redes sociales digitales y juventud universitaria. Un tema emergente en investigación educativa. *Ensayos Pedagógicos*, 1, 55-71.
- Esquivel, D. (2019). Construcción de la protesta feminista en hashtags: aproximaciones desde el análisis de redes sociales. *Revista Comunicación y Medios*, 40, 184-198. DOI 10.5354/0719-1529.2019.53836
- Farías, A. (2014). Jóvenes universitarios y la construcción de ciudadanía a través de Facebook en el contexto michoacano. Trabajo presentado en el Encuentro Nacional de AMIC, San Luis Potosí. Mayo. Disponible en: <http://eprints.uanl.mx/6151/1/7.%20memoriaamic2012.pdf>
- Farías, A. (2016). Jóvenes universitarios mexicanos y la formación de la ciudadanía a través de las redes sociales. *Communication papers-media literacy & gender studies*, 5 (10), 9-25.
- Feixa, C. (2014). *De la generación@ a la #generación*. Barcelona: Ned Ediciones.
- Galindo, J., y J. González-Acosta (2013). *#YoSoy132. La primera erupción visible*. Ciudad de México: Global Talent University Press.
- Gómez, I. (2015). Las redes sociales como fuente de información entre estudiantes universitarios. *Revista Entretexos*, 19, 1-24.
- López, R., y R. Anaya (2016). Estudiantes universitarios interactuando en red: ¿nuevos escenarios de interacción, expresión y participación ciudadana? *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 1, 60-90.
- Martínez, J., y T. Acosta (2016). #Yosoy132 y Facebook: Articulación de movimientos sociales en el ciberespacio. Trabajo presentando en el XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, Ciudad de México. Disponible en: <http://alaic2016.cua.uam.mx/documentos/memorias/GT19.pdf>
- Meneses, M. (2015). *Ciberutopías*. Ciudad de México: Porrúa.
- Meneses, M., E. Ortega y G. Urbina (2014). Jóvenes conectados y participación político ciudadana en el proceso electoral de México 2012. *Revista Versión*, 34, 71-92.
- Meneses, J. (2020). Andar navegando: jóvenes universitari@s indígenas y afrodescendientes en WhatsApp. En E. Pérez y G. Montoya (coords.)

- Jóvenes entre plataformas sociodigitales: culturas digitales en México* (pp. 43-68). Ciudad de México: SIJ-UNAM.
- Ortiz-Henderson, G., y O. Nájera (2014). Jóvenes, redes sociales y participación política: una crónica del movimiento social #YoSoy132 en México. En A. Natal, M. Benítez y G. Ortiz (coords.). *Ciudadanía digital* (pp. 169-196). Ciudad de México: UAM-Iztapalapa-UAM-Lerma-Juan Pablos Editor.
- Padilla, M. R. (2014). Ciudadanía política en la red. Análisis de las prácticas políticas entre jóvenes universitarios. *Revista Comunicación y Sociedad*, 21, 71-100.
- Ramírez, M. (2020). Ciberactivismo menstrual: feminismo en las redes sociales. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 9 (17), 1-18.
- Rovira-Sancho y Morales-i-Gras (2022). Idus de marzo en México. La acción directa en las redes y en las calles de las multitudes conectadas feministas. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 20 (1), 11-24, <https://doi.org/10.5209/tekn.81013>
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Ruiz y Pérez de Acha (2016). La medición del impacto de internet sobre los derechos humanos. *Revista de derechos humanos (Dfensor)*, (6) 14, 4-10.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Recibido: 29 de mayo de 2023

Aceptado: 13 de septiembre de 2023